



Descanso, 1992
Oleo/Tela
80 x 90

● **CANTO A LA VIDA II**

DIMAYUGA



La gran pesca, 1992
Acuarela
90 x 70

Con toda su carga urbana, Joaquín Dimayuga llegó a Acapulco para descubrir que también forma parte de los trabajadores con todos los impedimentos para preservar una naturaleza pródiga. Dimayuga no iba a fijarse en otros hechos que no fueran aquellos que convocan la atención de un artista:*

* Tomado del programa de mano de la exposición: *Canto a la vida. Exposición plástica*, presentada en el Museo de Numismática Toluca, en la Sala de Exposiciones Temporales, del 10 de marzo al 28 de abril de 1992. Gobierno del Estado de México / Museo de Numismática del Estado de México / Instituto Mexiquense de Cultura.

cuerpos en tensión, desnudos a veces, pero complicados con la textura, las líneas (suaves y plácidas o fuertes, como músculos en calma o en acción), los colores turbios o límpidos, propios del medio natural transformado por las duras faenas pesqueras. Probar que el óleo renacentista puede ser vigente, fue un reto asumido y resuelto por la capacidad de significación pictórica de este artista.



El círculo, 1992
Acuarela
90 x 70

Ante la urgencia de significar, de otra manera, una naturaleza placentera, Dimayuga eligió sabiamente la acuarela, con sus tersas tonalidades, más bien distintas a la serie de dibujos donde usos diversos de la línea, las masas espaciales y los entornos sugeridos, concretan la capacidad artística de sintetizar y llamar la atención, por la belleza percibida de un hecho práctico, ignorado por otros medios:

Esfuerzo diario, 1992
Acuarela
90 x 70





Preparándose para la pesca, 1992
Acuarela
90 x 70

**la urgencia, en este caso realizada, de amar
estéticamente a los trabajadores y a su entorno,
como alerta fundamental para vivir de manera distinta
a la dominante.**

*Alberto Híjar
Tlalpan, febrero de 1992*